

111 305
578/1764
C. 9

Miércoles 15 de Diciembre de 1915

Política Pequeña

El señor Alessandri, don Arturo, ha manifestado su propósito de presentar al Senado un nuevo proyecto de acuerdo para retardar hasta el 31 de Diciembre próximo la aprobación de los presupuestos. El objeto de esta moción sería crear dificultades al Gobierno que se inicia, para obtener algunas ventajas políticas.

Se pretende, pues, especular con el hambre de los empleados públicos, con la falta de cumplimiento de las obligaciones del Estado para con los comerciantes, contratistas e industriales, que le han prestado servicios, y con la suspensión o por lo menos, el entorpecimiento de los servicios públicos.

Semejante procedimiento no es, ciertamente, el más apropiado para prestigiar la personalidad de un senador, ni menos, para hacer recaer sobre un Gobierno que aún no ha comenzado, las consecuencias que traerá consigo el retardo en la aprobación del presupuesto.

El señor Barros Luco, recibirá al terminar su administración, una prueba más de falta de consideraciones que han tenido para con él, los que más debieran hacer por facilitarle su Gobierno, y el señor Sanfuentes, en el caso de aprobarse la indicación, tendrá que contentarse con señalar al país a los culpables de la situación producida.

A la verdad, no se comprende, como el interés partidarista puede llegar a estos extremos, que constituyen un absoluto olvido de las prácticas parlamentarias.

La supresión de los presupuestos es un arma que solo puede usarse en los casos excepcionales en que un Gabinete se declara abiertamente en rebeldía contra los acuerdos de la Cámara.

No es este, indudablemente, el caso, de un Gabinete dimisionario que solo permanece en su puesto por acceder a los deseos de S.E., que ha pedido a sus miembros lo acompañen por los escasos días que le quedan de Gobierno.

Un voto de censura a los Ministros, que cediendo a estas consideraciones de delicadeza, no se han atrevido a abandonar al señor Barros Luco, bastaría, probablemente, para producir su retiro.

¿Se quiere que el señor Barros Luco, emprenda la árdua tarea de buscar seis personas que quieran sacrificarse, aceptando su cartera por los diez días que faltan para la transmisión del mando?

¿Se quiere obligar al señor Sanfuentes, a olvidar las consideraciones que debe a la administración de su antecesor para iniciar en ella su Gobierno?

¿En que quedan las declamaciones del señor Alessandri, sobre el buen orden administrativo, la estabilidad del Gobierno y el bienestar del país?

El retardo en la aprobación del presupuesto, va a sacrificar, - a las ambiciones de unos cuantos políticos - la tranquilidad y el bienestar de un sinnúmero de gente modesta, - empleados, profesores, contratistas, etc., - que necesitan de su trabajo para ganar la subsistencia.

La votación del Senado les dirá quienes son los culpables de la situación que les espera.

P.